

Apología *Cristiana*

Volumen 14, Número 1

Contendiendo por la fe (Judas 3)

Enero–Abril 2012

William Branham: Sanidad y Herejía

Por Eric Pement

William M. Branham es a menudo visto como alguien que poseía dones espirituales extraordinarios en sanidad divina y conocimiento sobrenatural. Aunque el Sr. Branham murió en 1965 (hace más de 40 años), miles creen que fue un profeta enviado para esta generación.

William Branham gozó de un prominente ministerio en los años 50, pero finalmente cayó en descredito debido a sus afirmaciones divisorias. Sus doctrinas ahora son distribuidas a lo largo del mundo por “Grabaciones la Voz de Dios” y iglesias que siguen sus enseñanzas. Estas iglesias utilizan varios nombres, aunque algunas combinan el título “Tabernáculo” con el nombre de la ciudad en donde están situados (ejemplo: “El Tabernáculo de Acapulco”). La creencia común entre los branhamistas es que el “hermano Branham” es el profeta Elías.

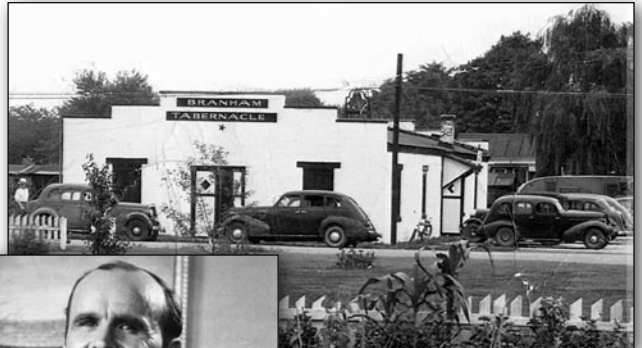
Breve historia

William Marrion Branham nació en una cabaña de madera cerca a

Burkesville, Kentucky (EE.UU.) el 6 de abril de 1909. Fue el primero de diez hijos. Después la familia se mudó a Indiana. Branham declaró que alrededor de los siete años de edad escuchó una voz que le hablaba desde un remolino: “nunca bebas, fumes, o deshonres tu cuerpo en alguna manera, habrá un trabajo para ti cuando seas mayor”.

Branham dejó su casa a la edad de 18 años para trabajar en Arizona, EE.UU., pero regresó después de enterarse que uno de sus hermanos había muerto. Pronto se convirtió al cristianismo, proclamando una serie de eventos naturales y visiones a lo largo de su vida. En 1932, el Dr. Roy Davis de la primera iglesia pentecostal bautista ordenó a Branham como un “exhortador”.

Branham alquiló una carpa en 1933, bautizando cerca de 130 personas en junio de ese mismo año. Empezó una iglesia, y sus seguidores la llamaron “el Tabernáculo Branham” (abajo).



Branham dijo que en mayo de 1946 fue a un lugar secreto en el bosque para pedirle a Dios que quitara las voces y las visiones. Ahí él conoció un ángel que le dijo que él había sido llamado para llevar el regalo de la

sanidad a las naciones, y que si él era sincero y si lograba que la gente creyera en él, “nada se opondría ante sus oraciones, ni siquiera el cáncer”.

El ángel dijo que Dios le daría dos señales que confirmarían el mensaje: La primera, eran las vibraciones en su mano izquierda, la cual diagnosticaría las enfermedades. La segunda señal sería aun más poderosa: Él conocería los secretos del corazón de las personas, y si ellos no creían la primera señal, creerían la segunda. El ángel dijo que estas señales fueron dadas para que la gente creyera en Cristo Jesús y uniera a todos los cristianos sin que estuvieran separados por denominaciones.¹

Branham regresó a casa y contó la historia. Luego le pidieron que fuera a St. Louis, Missouri, EE.UU. para orar por una niña que estaba muriendo. Branham fue, y la niña fue sanada dramáticamente.

Otras iglesias lo invitaron para realizar cultos de sanidad, y también fueron testigos de increíbles sanidades. Al principio la mayoría de estas reuniones fueron patrocinadas por iglesias “unicitarias” (iglesias pentecostales que niegan la Trinidad, también llamadas como iglesias de “solo Jesús”). Enormes auditorios fueron alquilados para que miles vinieran.

Para el otoño de 1947, el ministerio de Branham divulgó reuniones de “unión” de iglesias trinitarias y unicitarias. El foco era la oración, sanidad y liberación; las diferencias doctrinales eran puestas aparte. Muchos otros evangelistas norteamericanos con un ministerio de sanidad y liberación surgieron durante el avivamiento de sanidad de 1946–1954, tales como Oral Roberts y T. L. Osborn. Branham no estaba muy bien familiarizado en las Escrituras y en los primeros años del avivamiento, cristianos

con más experiencia tales como Gordon Lindsay y Ern Baxter enseñaban mientras Branham se concentró en la sanidad.

Las personas fueron atraídas por Branham porque era humilde, pobre y nunca pidió dinero. Al principio intentó orar por todos aquellos que venían a sus servicios, pero el ejercicio de su “don” consumía tanto sus fuerzas, que a menudo era cargado desde la tarima totalmente

o no llegaba, lo cual decepcionaba a las iglesias anfitrionas. Así como el avivamiento se extinguió, las donaciones disminuyeron, y el ministerio no podía pagar sus deudas. Branham se enojó al ver que otros ministerios desarrollaban dones como los suyos (como vibraciones en sus manos, visiones, palabras de conocimiento, etc.), frecuentemente refiriéndose a ellos como “imitadores carnales”. Branham más abiertamente reveló



agotado. Branham distribuyó “tarjetas de oración” para limitar el número de personas que podrían pedirle oración. Aun así miles de personas venían esperando un milagro, y muchos lo recibían. Un excongresista de los Estados Unidos, inválido por 66 años, fue sanado.²

Para 1955 el avivamiento de sanidad decayó. Las iglesias ya no lo apoyaban como lo habían hecho en el pasado. Branham algunas veces llegaba tarde a las reuniones

doctrinas que había tenido anteriormente—restringidas a su iglesia, el Tabernáculo de Branham.

Para este tiempo Branham tuvo la “visión de la carpa” en donde él mismo se miraba ministrando dentro de una enorme carpa (muy popular entre evangelistas viajeros), efectuando sanidades que ningún otro ministerio había hecho. Él aceptó esto como una prueba de que Dios había decidido establecerlo sobre todos los ministros

pentecostales. Después, Branham tuvo una visión de sí mismo recibiendo un don espiritual tan poderoso que permitiría al Cuerpo de Cristo ascender en el rapto.³

Hoy, algunas personas creen que Branham abandonó su llamado original, mientras que otros piensan que él nunca fue llamado por Dios. Cualquiera que fuese el caso, está claro que después de 1955 sus falsas doctrinas se multiplicaron, y desarrolló una exaltada visión de su propia importancia para la iglesia cristiana. Sus adeptos aceptaban cada una de sus palabras como si fueran las mismas Escrituras en la era de los 60s.

Aunque Branham anticipó estar vivo para el regreso de Cristo—lo cual dijo que ocurriría a más tardar en 1977—esto no sería así. Mientras conducía de Arizona a Indiana, un conductor ebrio se estrelló de frente con su carro. El Sr. Branham murió el 24 de Diciembre de 1965, a la edad de 56 años.

Un servicio fúnebre fue realizado en el Tabernáculo unos pocos días después. Sin embargo, la esposa de Branham seguía aun recuperándose de sus heridas, por lo que su esposo no fue cremado hasta el 11 de abril de 1966.

Después de la muerte de Branham

Sus adeptos comenzaron a recopilar todas las grabaciones de sus sermones. El principal centro de distribución de audio es Grabaciones la Voz de Dios (noten lo que el nombre implica). Libros son enviados por Publicaciones la Palabra Hablada y otros editores.

Existen casi 1,200 grabaciones

de los sermones de Branham. Branham nunca escribió ningún libro, pero autorizó a sus adeptos a publicar sus sermones. Ellos reproducen cada tartamudeo o mala pronunciación literalmente. Sus dos libros más importantes, autorizados poco antes de su muerte, son: *Una Exposición de las Siete Edades de la Iglesia* y *La Revelación de los Siete Sellos*. El libro de “las edades de la iglesia” ha sido editado para ser leído más fluidamente que los otros.

Adicionalmente, las iglesias “Tabernáculo de...” han producido su propia literatura, promoviendo como el profeta Elías para esta época. La enseñanza de Branham cubre muchos temas para manejarlos profundamente. Nosotros tocamos los más importantes.

Algo de verdad, pero mucho error

Aunque el Sr. Branham enseñó errores serios, él también enseñó algunas verdades. Branham enseñó que Dios creó el universo, que la humanidad está separada de Dios por el pecado, que la Biblia es Palabra de Dios, que Jesucristo vivió una vida sin pecado, muriendo en la cruz por los pecadores y resucitó de la muerte tres días después. Branham afirmaría la importancia de la oración, santidad, fe, y nacer de nuevo.

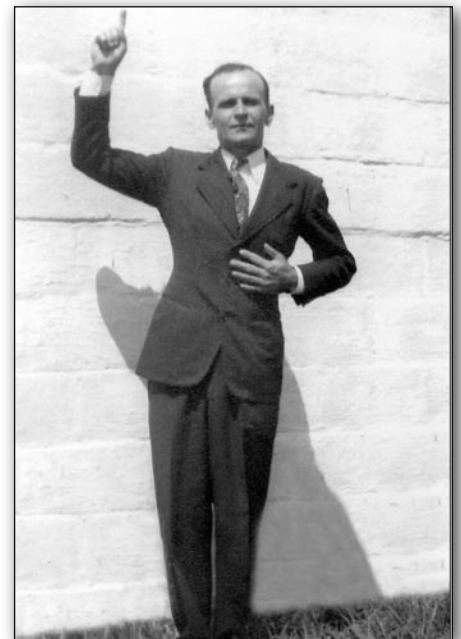
Uno podría pensar que con estos puntos en común, podríamos aprobar el mensaje de Branham como completamente cristiano. Desafortunadamente no podemos.

Justo como el veneno para ratas que contiene mayormente alimentos comestibles con un pequeño

porcentaje de veneno mortal, así es con su herejía. Branham enseñó algunas cosas ciertas, pero sus enseñanzas claves contienen cosas que son espiritualmente dañables. Como cristianos responsables, estamos obligados a exponerlas. El apóstol Pablo advirtió a los ancianos de Éfeso: “Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno” (Hch. 20:30–31).

El peligro del orgullo

En la última mitad de su carrera, Branham enseñó (Por fuertes sugerencias que se detenían justo antes de hacer una declaración directa) que **él era el profeta Elías**, enviado para cumplir Malaquías 4:5 antes del regreso de Cristo. El afirmó que Dios usó “un solo profeta” en el



mundo en cualquier momento. Esta afirmación es falsa y antibíblica.⁴

Branham frecuentemente decía que sus visiones “siempre” iban a suceder (algo que también fue falso) y que su record perfecto de predicciones lo “confirmarían” como el profeta escogido para los últimos días.

Además, él dijo que las siete iglesias de Apocalipsis 2 y 3 estaban por siete periodos de tiempo, y el “ángel” de cada iglesia era realmente un “mensajero” por cada edad de la iglesia.⁵ Branham dijo que **él era el profeta mensajero de la iglesia de la Laodicea**, preparando a la novia de Cristo para el rapto.⁶

Él creía que **era el “ángel fuerte”** de Apocalipsis 10:1, el **“séptimo ángel”** en Apocalipsis 10:7 y que **Jesús predijo el ministerio de Branham** en Lucas 17:30 que ocurriría “en el día cuando el Hijo del Hombre se manifieste”. Si “Hijo del Hombre” significa Jesús, o Branham mismo no ha sido muy claro.

El peligro clave es el *orgullo*. Aun si Branham tuviera un record perfecto de sanidades (el cual no tiene), él estaba errado al asumir el rol de “director de la novia de Cristo”.⁷

El Nuevo Testamento no muestra un profeta transmitiendo toda la verdad a los elegidos. Muchos dones y oficios surgieron en el cuerpo de Cristo. Ellos no dependían completamente de un solo hombre. Esto es evidente en Romanos 12:4–8, 1 Corintios 12:12–31, Efesios 4:4–16. Aunque William Branham se comparó a sí mismo con el profeta Elías del Antiguo Testamento y pensó que no había nadie que se igualara a él, la Biblia no permite las normas que rigen el Antiguo

Testamento, rijan las funciones de la iglesia del Nuevo Testamento.

La doctrina de Branham de que las siete iglesias en Apocalipsis 2–3 son realmente “Edades de la iglesia” es una especulación personal defectuosa en varios puntos. Aunque algunos cristianos han aprobado esta teoría, lo más probable es que estas representan simultáneamente iglesias localmente y globalmente.

Hay otros problemas en la teoría de las eras de la iglesia. Por ejemplo, Branham llamó a San Colombo el “mensajero” para la Edad Tiatira (606 a 1520 d.C.), totalmente inadvertido de que Colombo murió en 597. También, los “mensajeros” Martín Lutero (Sardis) y John Wesley (Filadelfia) defendieron la Trinidad, a pesar de esto Branham (Laodicea) negó la Trinidad. Branham afirmó que él era el “profeta mensajero”, y por lo tanto le estaba permitido corregir a Lutero y a Wesley, los cuales “no eran profetas”. Note de nuevo que Branham encontró una manera de darse a sí mismo una posición de mayor autoridad que otros líderes.

La “visión de la carpa” de Branham es otro ejemplo de orgullo, donde Branham se ve a sí mismo haciendo cosas que nadie más puede hacer. La Biblia dice, *“Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen”* (1 Cor. 14:29).

Los mayores errores del Branhamismo

Branham niega la Trinidad y declaró que los trinitarios creen en “tres dioses”. Los cristianos que creen en la Trinidad creen en **un Dios**, no en tres dioses (Stg. 2:19). Los cristianos creen en la

Trinidad porque solo personas (con mente, voluntad, personalidad) pueden comunicarse con otro o dar testimonio (vea Jn. 8:17–18). Una función o título o atributo no puede amar a otra función, título o atributo. El Padre ama al Hijo (Jn. 3:35), lo cual es algo que solo “personas” pueden hacer. Si “Padre” e “Hijo” son solo títulos de la misma persona, entonces este verso está diciendo solamente que una persona se ama a sí misma.



Branham dijo que Dios entró en Jesús en Su bautismo, y lo abandonó en el jardín de Getsemaní. Sin embargo, Juan 1:1 enseña que Jesús era Dios “en el principio.” Juan 1:14 dice que Dios la Palabra fue “hecho carne.” Desde su nacimiento (no del bautismo), Jesús era *Emanuel*, “Dios con nosotros” (Mt. 1:23). Los magos podrían correctamente alabar a Jesús solo si el niño Jesús era realmente Dios encarnado. Jesús era Dios encarnado aun colgando en la cruz, razón por la cual Su sangre tiene el infinito valor de expiar por los pecados. (vea también Hch. 20:28).

Branham dijo que Jesús “Nunca dijo que Él era el Hijo de Dios” durante Sus días en la tierra. Branham pensó que el término “Hijo de Dios” podía referirse a Jesús después de la resurrección, y el término “Hijo del Hombre” debía referirse a Jesús antes de la Resurrección. Esto también es un error. Jesús definitivamente se llamó a sí mismo el Hijo de Dios antes de su crucifixión y Resurrección (ver Mt. 16:16, Jn. 3:16–18, 5:25, 9:35–37, 10:36, y 11:4).

Branham dijo que el pecado de Eva fue tener sexo con un animal. El dijo que la serpiente era tan semejante al ser humano, pero era “totalmente animal” poseído por Satanás. “Era entre el chimpancé y el hombre, pero más semejante al hombre”.⁸ Después de tener sexo con la serpiente, Eva se acostó con Adán. Branham enseñó que Caín vino de la serpiente, y Abel de Adán. Génesis 4:1 claramente afirma que Eva engendró a Caín de Adán, aunque Branham ha distorsionado la explicación de este verso también.

Branham negó el castigo eterno, y dijo que Satanás y los malvados sufrirían por un tiempo y luego serán aniquilados. Jesús enseñó fuertemente el castigo eterno, no la aniquilación (Mt. 3:12, 13:42, 18:18, 25:41, 46; Mc. 9:43–48).

Branham enseñó que Jesucristo probablemente regresaría en 1977. Aunque él la llamó una “predicción”, no una profecía, él aun enseñó y usó sus visiones para demostrar porque debíamos esperar que fuera cierto. Esta predicción, como su “visión de la carpa” nunca ocurrió (ver Dt. 18:21–22).

Conclusión

Naturalmente algunas preguntas surgen: ¿Fueron reales las sanidades de Branham? ¿Alguna vez fue un verdadero ministro? Si fue así ¿Cuándo se desvió de la verdad?

Algunas de sus sanidades fueron reales ciertamente. Algunas personas que estaban ciegas, inválidas, y afligidas con enfermedades recuperaron su salud. Sin embargo, su sanidad es solo debido a la gracia de Dios. Esto no significa que Dios haya aprobado a Branham para liderar a todos los cristianos en todas partes.

Sin embargo, no todas las personas que Branham declaró “sanas” realmente fueron sanadas. Esto trajo una disputa en la iglesia porque algunos cristianos llegaron a casa regocijándose y contando a otros sobre su sanidad, pero al contrario murieron.⁹

El rechazo de Branham a la Trinidad debería ser la primera señal de que algo está mal. En sus primeros días, él pensó que el amor de las personas por Jesús era más importante que sus puntos de vista sobre la Unicidad o la Trinidad de Dios, pero cambió su pensamiento pocos años después. La mayoría de sus falsas doctrinas—su identidad como Elías, la simiente de la serpiente, aniquilación, la profecía de 1977, y otras—surgieron después de 1953. Las semillas del error plantadas a principios de su vida nunca fueron erradicadas.

REFERENCIAS

1. Gordon Lindsay, *William Branham: A Man Sent from God* (Jeffersonville, IN: William Branham, 1950), p. 83.
2. Representativo William D. Upshaw (desempeño su cargo en 1918–1926 en el estado de Georgia) fue sanado el 8 de febrero, 1951.
3. Le llamo “la tercera pesca”, utilizando la imagen de un pescador sacando un pez del agua.
4. Oseas, Amós, y Jonás todos profetizaron entre los años 755 y 750 a.C. Isaías, Miqueas, y Oseas todos profetizaron entre los años 740 y 715 a.C. Habacuc, Sofonías, Jeremías y Nahum todos profetizaron entre los años 630 y 615 a.C. Ezequiel y Daniel ambos profetizaron entre los años 593 y 570 a.C. incluyendo Abdías entre los años 586 y 570 a.C. Hageo y Zacarías ambos profetizaron al mismo tiempo y la misma gente (520 a.C.).
5. Las fechas de las siete Edades de la Iglesia de Branham salieron directamente del libro de Clarence Larkin *Dispensational Truth* (Philadelphia: heredad de Clarence Larkin, 1920).
6. William Branham, *Una Exposición de las Siete Edades de la Iglesia* (Tucson, AZ: Publicado y distribuido por Believers International, 1970), pp. 316–362.
7. William Branham, *Footprints on the Sands of Time* (Jeffersonville, IN: Spoken Word Publications, 1975), p. 518.
8. Branham, *Una Exposición de las Siete Edades de la Iglesia*, p. 96.
9. Ver la discusión, “And They Were All Healed Every One”, un foro que refuta las enseñanzas de William Branham (<http://forums.delphiforums.com/kennah/messages?msg=1544.1>)



El Pecado Imperdonable

Por Ricardo Becerra

Hay muchos nuevos creyentes que piensan que antes de su conversión pudieron haber cometido el pecado imperdonable, por haber blasfemado contra el Espíritu Santo de una manera u otra. Por lo tanto, creen que no pueden ser salvos ¿Será posible cometer el pecado imperdonable hoy en día, y que haya personas que no puedan ser perdonadas?

En este artículo brevemente señalaremos qué es el pecado imperdonable y si el mismo puede ser cometido por personas en nuestra era. La Biblia hace referencia al pecado imperdonable como la blasfemia contra el Espíritu Santo en Marcos 3:29, Lucas 12:10 y Mateo 12:31-32, veamos este último:

“Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero”.

¿Qué es lo que hicieron los fariseos para que estuvieran en peligro de cometer el pecado imperdonable? De acuerdo al testimonio de Jesús, durante Su ministerio terrenal, El echaba demonios a través del poder del Espíritu Santo (Mt. 12:28). Cuando los fariseos miraron que Jesús hacía milagros, no podían negar que Jesús poseía cierto poder que otros, incluyendo ellos mismos, no poseían. Por lo tanto, para poner a tela de juicio el ministerio de Jesús, los fariseos dijeron que echaba demonios por el poder de

Beelzebú, príncipe de los demonios. El nombre Beelzebú es simplemente otra manera para referirse a Satanás, como podemos notar a Jesús refiriéndose a Satanás en Mateo 12:26. Aunque presenciaban milagros a través del poder del Espíritu Santo por Jesús, los fariseos, en esencia atribuían el poder de Jesús a Satanás, proclamando que Jesús era Satanás encarnado en lugar de Dios encarnado. Y es a esto, y no a ninguna otra cosa que Jesús llamó la blasfemia contra el Espíritu Santo.

De manera que si este análisis de las Escrituras es correcto, el pecado imperdonable no se puede replicar el día de hoy. El pecado de los fariseos fue atribuir el poder del Espíritu Santo por el cual Jesús hacía milagros al poder de Satanás. Ya que no tenemos a Jesús en la carne, no podemos cometer este pecado.

Todos cometemos pecados que requieren ser perdonados. Esto no es algo que hacemos una vez y ya terminamos. Continuamente tenemos que pedir perdón. Dios es fiel y justo en perdonarnos cuando somos sinceros y tratamos de no cometer el mismo pecado (1 Jn. 1:9).

Cuando hemos sido perdonados por algún pecado, debemos hacer todo lo posible en evitar hacerlo nuevamente. Hemos sido instruidos, “porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor, andad como hijos de luz” (Ef. 5:8). Y se nos prometió que, “cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones” (Sal. 103:12).

Satanás tratará de confundir y asustar a los cristianos. El sabe que si usted está atemorizado, no tendrá éxito en contra de El. Satanás tratará de tergiversar la Palabra de Dios

y hacerlo creer cosas que no son verdad. Usted no puede ser culpable de cometer el pecado imperdonable, si a usted esto le preocupa, su misma preocupación revela que usted no desea contristar al Espíritu Santo. Por lo tanto, continúe con su relación con Dios. Pida y acepte su perdón, porque El es fiel y justo para perdonarnos.



Centro de Investigaciones Religiosas

Personal de Apología Cristiana

Publicador

Centro de Investigaciones Religiosas

Director

Ricardo Becerra

Sub-Director

Pablo Santomauro

Editores Administrativos

José R. García

Sergio Urquiza

Editores Consultivos

Paul Carden

Dr. Miguel Endara

Diseño y Gráficos

Sergio Urquiza

Apología Cristiana es un boletín informativo que se publica trimestralmente. El boletín informa sobre los acontecimientos más recientes en el mundo de las sectas, religiones del mundo y movimientos controvertidos. *Apología Cristiana*, además de ser una fuente informativa, también es una herramienta que capacita al cuerpo de Cristo a discernir entre la sana doctrina y el error.

Dirija toda su correspondencia a:

Centro de Investigaciones Religiosas

P. O. Box 846

Montebello, CA 90640 — EE. UU.

E-Mail: DefensadelaFe@aol.com

Internet: www.Discernir.net

© 2012 Centro de Investigaciones Religiosas